Por atacar Siria, los EE.UU. intentaron descarrilar la investigación de la ONU

28/08/2013

Luego de exigirle a Siria que permitiera el acceso sin restricciones a los investigadores de la ONU a los lugares donde supuestamente se utilizó el gas tóxico, la administración de Barack Obama dio marcha atrás en su posición e intentó sin éxito la suspensión de dicha investigación por parte de la ONU.

El viraje en la posición de la administración, que se produjo en las horas en que se sellaba el acuerdo entre Siria y la ONU, fue hecho público por el Wall Street Journal y fue confirmado luego por un vocero del Departamento de Estado.

En su intervención ante la prensa el lunes, el Secretario de Estado John Kerry, quien medió con el Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon para suspender la investigación, desestimó la misma al alegar que ésta llegaba demasiado tarde como para obtener evidencias en el ataque que la fuerzas opositoras sirias afirmaron que habían muerto alrededor de 1,300 personas.

El súbito viraje y la hostilidad pública hacia la investigación de la ONU indican a su vez que la administración de Obama está planeando un ataque importante a Siria próximamente, y se ve a la ONU como un obstáculo para llevar a cabo tal ataque.

Kerry aseguró el pasado lunes que él había advertido al ministro de Relaciones Exteriores de Siria Muallem que su país debía garantizar el acceso inmediato al equipo de las Naciones Unidas para investigar lo sucedido, y que para eso debían parar los bombardeos “que destruían las evidencias”. Ahora dice que ese acuerdo Siria-ONU llega “demasiado tarde para ser creíble”.

Después de anunciarse el acuerdo el pasado domingo, Kerry presionó a Ban a través de una llamada telefónica para que cancelara la investigación.

El Wall Street Journal informó sobre la llamada a Ban pero sin mencionar a Kerry directamente. Dijo que “un funcionario estadounidense” le había comunicado al secretario general que “ya no era seguro para los inspectores permanecer en Siria y que su misión no tenía sentido”.

Pero Ban, que por lo general ha sido catalogado como un instrumento más de la política de EE.UU, rechazó retirar el equipo de investigación y se “mantuvo firme en su principio”. Se supo que ordenó a los inspectores “seguir trabajando”.

La vocera del Departamento de Estado, Marie Harf, aseguró a los reporteros que Kerry había hablado con Ban el fin de semana. También confirmó la posición estadounidense respecto a la investigación. “Creemos que ha pasado mucho tiempo y el área de investigación está demasiado destruida como para hacer creíble el resultado”.

Un “alto funcionario” de los EE.UU que no dejó nombre reveló el domingo al Washington Post que las evidencias habían sido “seriamente dañadas” a causa del bombardeo en el área.

Harf también dijo que “no tenemos confianza en que la ONU pueda obtener resultados creíbles de lo que pasó. Estamos muy preocupados, pues el gobierno sirio puede utilizar estas tácticas dilatorias para continuar el bombardeo y destruir toda evidencia”.

Harf no explicó, sin embargo, cómo el acuerdo sirio para un cese al fuego y el acceso ilimitado al área del supuesto ataque con armas químicas podría de alguna manera ser una continuación del “bombardeo para destruir evidencias”.

A pesar de los esfuerzos de EE.UU en presentar al gobierno sirio como “obstaculizador”, la solicitud formal de la ONU para investigar las zonas afectadas no llegó al gobierno sirio hasta el sábado, cuando Angela Kane, alta representante de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme, llegó a Damasco.

El ministro de Relaciones Exteriores de Siria Walid al-Muallem dijo en conferencia de prensa el martes que a Siria no se le había solicitado el acceso a East Ghouta hasta que Kane se presentó el sábado. Al día siguiente, Siria accedió al cese al fuego y al acceso al área.

Se dice también que el gas Sarin puede ser detectado incluso meses después de su uso.

La verdadera razón de la hostilidad del gobierno de Obama hacia la investigación de la ONU parece ser el miedo a la decisión del gobierno sirio de permitir el acceso al equipo de investigación, pues no encontraría evidencia alguna en el presunto uso de gas tóxico.

Los esfuerzos estadounidenses para desacreditar la investigación recuerdan los esfuerzos de la administración de George W. Bush para rechazar la posición de los inspectores de la ONU en los años 2002 y 2003 luego de no encontrar evidencias de uso de armas de destrucción masiva en Irak.

En cualquier caso, los EE.UU. ya se han preparado para una guerra y no quieren información que pueda contradecir esa política.

Fuente: http://www.globalresearch.ca/in-rush-to-strike-syria-u-s-tried-to-derail-u-n-probe/5347152

Traducido por Sergio A. Paneque Díaz (Cubasi Translation Staff)